

# E

N esta importante contribución al estudio de LAS CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA, 1880-1930, la autora persigue dos objetivos fundamentales: en primer lugar, encuadrar la emigración española dentro del contexto europeo, estableciendo sus características distintivas en cuanto a fluctuaciones cronológicas y estructura; en segundo lugar, analizar el comportamiento migratorio español, en su vertiente regional, desde una perspectiva comparativa. En este sentido, tan importante es plantear por qué se emigra de determinadas regiones como analizar por qué determinado grupo de población no emigró. BLANCA SÁNCHEZ ALONSO concluye que tanto las cadenas migratorias como un mayor acceso a la información son elementos clave para explicar la persistencia de la emigración en algunas regiones. Igualmente, la emigración y el envío de remesas adquieren sentido en contextos socio-económicos donde predomina la pequeña propiedad y la emigración se plantea como parte de una estrategia familiar dirigida a diversificar riesgos. Para la mayor parte de las provincias españolas, excepto las tradicionalmente migratorias, la emigración exterior no supuso una alternativa real, tanto por la falta de información como por los bajos niveles de ingresos. Por el contrario, el crecimiento de las ciudades españolas, especialmente cuando el diferencial de salarios campo-ciudad era mayor, constituyó un atractivo para la movilidad, pero en este caso, para la interior.

Alianza Editorial